



Caballeros de la Virgen

HERALDOS DEL EVANGELIO



NOVENA A
**Nuestra Señora
del Rosario**



Heraldos del Evangelio - Caballeros de la Virgen

Asociación de Fieles de Derecho Pontificio

Urb. Campo Alegre Calle Golondrinas E18-98 y Huirachuro

Quito - Ecuador.

(02) 2258840 - (02) 2442585 Celular: 098 517 4781 (WhatsApp)

Página web: <https://caballosdelavirgenecuador.com/>

Síguenos en nuestras redes sociales:

YouTube: <https://www.youtube.com/caballosdelavirgenec>

Facebook: <https://www.facebook.com/caballosdelavirgenecuador>

Instagram: https://www.instagram.com/heraldos_ecuador/

TikTok: https://www.tiktok.com/@caballosdelavirgen_ec

Twitter: https://www.twitter.com/Cab_Ecuador

Oraciones para todos los días

Oración inicial

¡Oh Madre Santísima, Virgen del Rosario! Vos que introdujisteis en la Iglesia, por medio de vuestro privilegiado hijo Santo Domingo de Guzmán, la poderosa oración del Santo Rosario, haced que abracemos esta santa devoción y gocemos de su protección y auxilio; de suerte que aquellas místicas rosas de cada “Ave María”, sean en nuestros labios y corazón, medicina para nosotros pecadores. Amén.

Pedir aquí con confianza las gracias que se desean obtener con esta novena.



Oración final

¡Oh Santísima Virgen del Rosario, Madre de Dios, dulce refugio y consuelo piadoso de todos los afligidos! Por aquella confianza y autoridad de Madre con que podéis presentar nuestros ruegos al que es Juez Soberano de nuestro bien, interceded en favor nuestro. Conseguidnos el reformar con el rezo diario del Santo Rosario nuestras vidas, adquiriendo en tan dulce libro la fiel imitación de vuestro Hijo Jesús, hasta que podamos adorarlo y amarlo en el Cielo por los siglos de los siglos. Amén.





Primer Día



“Dios te salve”

¡Cuánto mi alma se alegra, Santísima Madre, con los dulces recuerdos que en mí despierta esta salutación! Se llena de gozo mi corazón al decir el “Ave María”, para acompañar el gozo que llenó Vuestro espíritu al escuchar de boca del Arcángel Gabriel, alegrándome de la elección que de Vos hizo el Omnipotente para darnos el Señor.

Amén.



Segundo Día

“María”

¡Nombre santo! Dignaos, amabilísima Madre, sellar con vuestro nombre el memorial de nuestras súplicas, dándonos el consuelo de que lo atienda benignamente vuestro Hijo Jesús, para que alcancemos fastidio grande a todas las vanidades del mundo, firme afición a la virtud, y ansias continuas de nuestra salvación eterna.

Amén.



Tercer Día

“Llena eres de gracia”

¡Oh Santísima Virgen! Aquel inmenso Señor, que por su esencia se halla con todas las cosas, está en Vos y con Vos por modo muy superior. Madre mía, dame vuestro amor. Pero, ¿Cómo ha de venir a nuestro corazón de tan poca limpieza, aquel Amor que inundó vuestro Inmaculado y Sapiencia Corazón? ¡Oh! muera en nosotros toda impureza para que habite en nuestra alma el Señor.

Amén.





Cuarto Día

“El Señor es contigo”

¡Dulce Madre! Sagrario riquísimo en que descansó corporalmente la plenitud de la Divinidad: a vuestros pies se presenta despojada mi pobre alma, pidiendo la gracia y amor de Dios, con el que fuisteis enriquecida, haciéndote llena de virtud, llena de santidad, y llena de gracia.

Amén.





Quinto Día



“Bendita Tú eres entre todas las mujeres”

Vos sois la gloria de Jerusalén: la alegría de Israel: el honor del pueblo santo de Dios. Obtenga por vuestra intercesión nuestro espíritu la más viva fe, para considerar y adorar con vuestro santo Rosario las misericordias que en Vos y por Vos hizo el Hijo de Dios.

Amén.





Sexto Día



“Bendito es el fruto de tu vientre Jesús”

Lloro, oh Madre mía, pues he cometido tantos pecados, sabiendo que ellos hicieron morir en la Cruz a vuestro Hijo. Sea el fruto de mi oración, que no termine nunca de llorarlos para reparación de nuestras faltas, hasta poder bendecir eternamente aquel purísimo fruto de vuestro vientre en el Cielo.

Amén.





—
Séptimo Día
—

“Santa María, Madre de Dios”

No permitáis que se pierda mi alma comprada con el inestimable precio de la sangre de Jesús. Dadme un corazón digno de Vos, para que amando el recogimiento, sea mi delicia rezaros el santo Rosario, adorando con él a vuestro Hijo, por lo mucho que hizo para nuestra redención, y por lo que os ensalzó, haciéndoos Madre suya.

Amén.





Octavo Día



“Ruega por nosotros pecadores”

¡Madre de piedad! A Vos solo dijo aquel Rey soberano de la gloria: Vos sois mi Madre. Alcanzadme humildad y plena confianza, dispuesto de este modo, con el auxilio de Dios, a recibir los favores de la Divina misericordia, por los méritos de vuestro Hijo y Redentor nuestro.

Amén.



—
Noveno Día
—

“Ahora, y en la hora de nuestra muerte”

Estamos siempre expuestos a perder la gracia de Dios. Haced que no me separe de Dios y de Vos, Madre Santísima, en el último momento de la vida, que habrá de ser decisivo de mi eterna suerte. ¡Oh Madre de piedad! concededme el consuelo de morir bajo vuestra protección y en el amor de mi Señor Jesús.

Amén.





Caballeros de la Virgen

HERALDOS DEL EVANGELIO

“Reza el Rosario
todos los días,
para obtener
la paz para el
mundo y el final
de la guerra”

Virgen de Fátima



@caballosdelavirgenecuador



@heraldos_ecuador



@caballosdelavirgen_ec



@CaballosdelaVirgenEc



@Cab_Ecuador



fe.heraldos.ec/